NACIONES
UNIDAS

A

Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/51/326
4 de septiembre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo primer período de sesiones
Tema 21 b) del programa provisional*

FORTALECIMIENTO DE LA COORDINACIÓN DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA DE LAS NACIONES UNIDAS Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE, INCLUIDA LA ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL: ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL A DETERMINADOS PAÍSES O REGIONES

Asistencia de emergencia al Sudán

Informe del Secretario General

ÍNDICE

		Párrafos	Página
I.	INTRODUCCIÓN	1 - 2	
II.	SITUACIÓN ACTUAL EN EL SUDÁN		
III.	OPERACIONES DE EMERGENCIA Y OPERACIÓN SUPERVIVENCIA EN EL SUDÁN	14 - 80	
	A. Generalidades	14 - 15	
	B. Hechos políticos y militares que afectan la labor humanitaria de socorro	29	
	C. Personas desplazadas dentro del país	30 -33	
	D. Organizaciones no gubernamentales	34 - 35	
	E. Asistencia alimentaria de socorro	36 - 45	
	F. Asistencia no alimentaria	46 - 75	

* A/51/150.

ÍNDICE (continuación)

	Párrafos	Página
G.	76 - 80	
IV.	81 - 90	
V.	91 - 97	

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 50/58 J de 22 de diciembre de 1995, relativa a la asistencia de emergencia al Sudán, la Asamblea General observó que, pese a los progresos logrados en la Operación Supervivencia en el Sudán, seguía siendo necesario atender a muchas necesidades de socorro, en particular en la esfera de la ayuda no alimentaria. La Asamblea reconoció la cooperación del Gobierno del Sudán con las Naciones Unidas, incluidos los acuerdos y arreglos concertados con el fin de facilitar las operaciones de socorro mediante el mejoramiento de la asistencia de las Naciones Unidas a las zonas afectadas, e instó al Gobierno del Sudán a que continuara su cooperación al respecto. La Asamblea hizo un llamamiento a todas las partes interesadas para que continuaran el diálogo y las negociaciones y pusiera término a las hostilidades para que se pudieran restablecer la paz, el orden y la estabilidad y también se facilitaran las actividades de socorro. La Asamblea destacó la importancia de garantizar el acceso, en condiciones de seguridad, del personal que proporciona asistencia de socorro a todos los que la necesitan e instó a todas las partes interesadas a que siguieran brindando toda la asistencia que fuera posible, y en particular a que facilitaran el movimiento de los suministros y del personal de socorro, a fin de que la Operación tuviera el mayor éxito posible en todo el país.

2. La Asamblea General pidió al Secretario General que siguiera movilizando y coordinando recursos y apoyo para la Operación, evaluara la situación de emergencia en el país y le presentara un informe en su quincuagésimo primer período de sesiones sobre el particular y también sobre la recuperación y rehabilitación del país. El presente informe constituye la respuesta a esa solicitud.

II. SITUACIÓN ACTUAL EN EL SUDÁN

3. Desde el anterior informe del Secretario General sobre la asistencia de emergencia al Sudán, el conflicto civil ha seguido desestabilizando y empeorando aún más la vida de millones de civiles sudaneses. En los últimos 12 meses, las personas afectadas por la guerra en todo el territorio se han debatido contra los efectos de la desnutrición crónica y el aumento alarmante de la propagación de enfermedades infecciosas. El rápido deterioro de la economía durante el segundo trimestre de 1996 exacerbó la crisis humanitaria, ejerciendo una enorme presión en los millones de personas que ya vivían por debajo de los niveles de subsistencia. En la actualidad, los mecanismos de resistencia de la población en peligro parecen haber llegado al límite, siendo posible que sobrevenga una hambruna generalizada en las zonas con déficit alimentario. El conflicto civil, que en su etapa más reciente prosigue sin tregua desde hace 13 años, ha destruido extensas regiones del Sudán y afectará a las generaciones futuras.

4. La labor humanitaria que realizan las Naciones Unidas por conducto de la Operación se vio seriamente restringida el año pasado, debido a que el Gobierno del Sudán intensificó sus esfuerzos unilaterales por controlar la corriente de asistencia de socorro. A partir del verano de 1995, el Gobierno impuso controles sin precedentes respecto al tipo de equipos de que podía disponer la Operación, paralizando las entregas de socorro alimentario a las personas necesitadas. En efecto, la negativa absoluta del Gobierno al uso de una aeronave C-130 desde el 17 de junio de 1995 hasta el 15 de julio de 1996

constituyó una violación de su obligación de permitir el acceso para la entrega de asistencia humanitaria, que le incumbe como signatario del Acuerdo sobre los principios y objetivos de la asistencia humanitaria de marzo de 1994 patrocinado por la Autoridad Intergubernamental sobre Sequía y Desarrollo. El Gobierno justificó su negativa invocando los derechos que le asisten como Gobierno soberano para controlar el espacio aéreo nacional. En julio de 1996 la situación había empeorado tanto que era muy dudoso que la Operación pudiera cumplir con su mandato.

5. Para mayo de 1996, la prohibición del Gobierno de que se utilicen aeronaves de carga de gran capacidad y las restricciones al acceso, habían reducido la capacidad logística de las actividades transfronterizas de la Operación al 20% de las entregas de alimentos proyectadas. En julio, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) podía entregar sólo un 14% de los víveres necesarios para alimentar a la población en peligro en las zonas afectadas por la guerra que se abastecen desde Lokichokio, en el norte de Kenya. La negativa a que se emplearan aeronaves de gran capacidad durante el período de "agravamiento del hambre" entre mayo y agosto de 1996, cuando las lluvias limitaron la utilización de pistas de aterrizaje y caminos, hizo que aumentara la desnutrición, especialmente en el norte de Bahr El-Ghazal, en zonas del Alto Nilo y en Jonglei. En estas regiones, la inseguridad creada por los enfrentamientos militares ya había forzado a la población a huir de sus viviendas y a abandonar las reservas de alimentos. En mayo de 1996, Médicos sin Fronteras (Bélgica) evaluó el estado nutricional en Marial Bai, en el norte de Bahr Al-Ghazal y determinó que un 19% de los niños menores de 5 años sufría de desnutrición general y un 2,8% de desnutrición aguda. En cambio, en la zona más estable de Didinga, en Ecuatoria oriental, en un estudio similar realizado por el Organismo Internacional Adventista de Socorro y Desarrollo se encontró una tasa de desnutrición general del 8%.

6. En octubre de 1995, la rama principal del Ejército y Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA/M) lanzó una ofensiva importante contra las posiciones gubernamentales situadas en el corredor de Magwe. Luego de cruentos combates, los comandantes del SPLA recobraron el control del triángulo estratégico formado por Parajok, Pageri y Magwe. El Gobierno impuso, como consecuencia, la prohibición total de todos los vuelos de socorro del 23 de noviembre al 7 de diciembre de 1995. Entre diciembre de 1995 y febrero de 1996, y nuevamente de mayo a julio de 1996, el Gobierno impuso una zona de exclusión aérea en sectores situados al sur de las líneas Juba-Torit-Kapoeta y Juba-Yei-Kaya.

7. Como represalia, en el segundo trimestre de 1996, las facciones rebeldes, también comenzaron a impedir que la Operación tuviera acceso a algunos hogares. Las tareas de socorro dependen de que todas las partes en el conflicto garanticen a la Operación la circulación segura. Las medidas de represalia de los rebeldes restringieron aún más la capacidad para satisfacer las necesidades de la población en peligro en las zonas de conflicto. Las trabas impuestas por el SPLA también constituían una violación de los acuerdos patrocinados por la Autoridad Intergubernamental, en los cuales es parte.

8. La confianza de los donantes en la idoneidad de la Operación para mantener el acceso se puso a dura prueba precisamente en un momento en que los presupuestos de asistencia de muchos de esos donantes se habían agotado, lo cual

provocó un déficit muy importante. Hacia mediados de agosto de 1996, sólo se había recibido un 20,9% de los 107,6 millones de dólares solicitados por el Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría en 1996 mediante el Llamamiento Interinstitucional Unificado para el Sudán. Varios donantes anunciaron en 1995 que no entregarían sus contribuciones hasta que se conocieran los resultados del examen de la Operación. Este fue encargado por el Departamento de Asuntos Humanitarios en el segundo semestre de 1995 a fin de estudiar el mandato, la estructura, la coordinación y el modus operandi de la Operación, para satisfacer las peticiones de reformas estructurales solicitadas por el Gobierno del Sudán y las facciones rebeldes del sur.

9. La dinámica del conflicto civil provocó divisiones y reposicionamientos importantes dentro de los movimientos rebeldes. En abril de 1996, Riek Teny-Dhurgon, jefe del Ejército y Movimiento de Independencia del Sur de Sudán/Movimiento (SSIA/M), y una agrupación desconocida hasta entonces, y autodenominada Ejército de Liberación del Pueblo sudanés/Bahr El-Ghazal (SPLA-BEG), encabezada por Kerubino Kwanyin Bol, firmaron una "Carta Política" con el Gobierno. En los meses posteriores a la firma de la Carta, varios comandantes del SSIA denunciaron el acuerdo entre Riak Machar y el Gobierno y se adhirieron al SPLA. La firma de la Carta Política provocó al parecer el aumento de las hostilidades entre los signatarios y la rama principal del SPLA, dirigida por John Garang de Maibior. Era evidente que, al cabo de los dos últimos años de lucha entre las diferentes facciones, la rama principal del SPLA era la principal organización rebelde.

10. El Enviado Especial para Asuntos Humanitarios en el Sudán, Embajador Vieri Traxler, realizó dos misiones separadas durante el período que abarca el presente informe, una en noviembre de 1995 y la otra en abril de 1996. El objetivo central de ambas misiones fue reanudar las conversaciones indirectas entre las partes en el conflicto, con miras a mejorar la aplicación de los acuerdos de 1994 y 1996 patrocinado por la Autoridad Intergubernamental sobre los corredores asignados a la Operación para los suministros de socorro y asistencia humanitaria a las zonas afectadas por la guerra. Se dio particular importancia al acceso a las zonas controladas por el SPLA en las montañas de Nuba, que el Gobierno había mantenido siempre aisladas de los programas humanitarios. Aunque todas las partes prometieron al Enviado Especial asistir a las conversaciones, el nuevo ambiente político surgido de los hechos de marzo y abril (elecciones presidenciales y legislativas en el Sudán; nuevas alianzas de algunos movimientos del sur con el Gobierno) impidió que realmente se reanudaran por la ausencia de interlocutores reconocidos y legítimos entre las partes interesadas.

11. Tras el fracaso de las gestiones patrocinadas por la Autoridad Intergubernamental para solucionar el conflicto en el Sudán, no ha surgido ninguna otra iniciativa. Las relaciones entre el Sudán y varios países vecinos, concretamente, Etiopía, Eritrea y Uganda, se volvieron cada vez más hostiles. Esto disminuyó aún más las posibilidades de retomar el marco creado por la Autoridad Intergubernamental (en marzo de 1996, la Autoridad Intergubernamental sobre Sequía y Desarrollo se transformó en la Autoridad Intergubernamental de Desarrollo). Las acusaciones de que el Sudán había participado en la tentativa de asesinar al Presidente Hosni Mubarak de la República Árabe de Egipto en junio de 1995 en Addis Abeba contribuyeron a aislar aún más al Gobierno y condujeron a

que el Consejo de Seguridad aprobara las resoluciones 1044 (1996) de 31 de enero, 1054 (1996) de 26 de abril en virtud de la cuales se imponían sanciones diplomáticas al Sudán, y la resolución 1070 (1996) de 16 de agosto en la que se contemplaba la posibilidad de impedir las actividades de Sudan Airways.

12. No obstante, por iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se hicieron ciertos esfuerzos de consolidación de la paz consistentes en la realización de un simposio sobre una cultura de paz en Barcelona (España) en septiembre de 1995 y otro en Noordwijk (Países Bajos) en mayo de 1996. A esas reuniones oficiosas asistieron representantes del Gobierno, de los movimientos rebeldes y la sociedad civil sudanesa para estudiar cuestiones relacionadas con el desarrollo nacional y la solución del conflicto. Los esfuerzos realizados no parecen haber modificado hasta ahora la posición de cada una de las partes. En respuesta a la recomendación de la Declaración de Barcelona, firmada por las partes interesadas, la UNESCO espera seguir intensificando sus esfuerzos para ayudar en el proceso de paz en el Sudán en el marco de su Programa de una Cultura de Paz.

13. El primer examen independiente de la Operación desde su puesta en marcha en abril de 1989 se inició a fines de 1995. El equipo examinador finalizó su labor a mediados de agosto. Se prevé concluir el proceso de consulta con los donantes, los organismos de socorro, el Gobierno, y el SPLM en septiembre de 1996. El resultado final del proceso, junto con las opiniones de las partes interesadas, los organismos y los donantes, estará listo a mediados de octubre.

III. OPERACIONES DE EMERGENCIA Y OPERACIÓN SUPERVIVENCIA EN EL SUDÁN

A. Generalidades

14. La inseguridad, la prohibición de acceso por aire a zonas vulnerables y la escasez de aeronaves fueron los obstáculos más serios para la prestación de la asistencia humanitaria de socorro al Sudán meridional. A pesar de estas limitaciones, la Operación alivió considerablemente los efectos del conflicto sobre la población civil y entregó 27.737 toneladas de alimentos entre enero y junio de 1996; de ellas, 14.297 toneladas se entregaron en zonas controladas por el Gobierno y 13.440 en zonas controladas por el SPLA, beneficiando a 781.588 personas en el primer caso y a 1.092.624 personas en el segundo. La Operación también proporcionó 1.623 toneladas de socorro no alimentario transportadas por aire a zonas accesibles a partir de su sede en Lokichokio. La Operación apoyó además programas de rehabilitación en las esferas de la salud, la seguridad alimentaria de los hogares, la salud ganadera, el agua y el saneamiento, la enseñanza de emergencia, la asistencia a los niños víctimas de la guerra, y el fomento de la capacidad.

15. Como ocurrió en el pasado, la Operación siguió contando con el apoyo de la Dependencia de Coordinación de la Asistencia Humanitaria, con sede en Jartum. La Dependencia realizó una importante labor de recopilación y difusión de la información sobre la crisis humanitaria, que entregó a donantes, organismos participantes y dependencias homólogas del Gobierno. También facilitó las gestiones entre los organismos y fue responsable de supervisar la situación de las personas desplazadas en todo el Sudán.

B. Hechos políticos y militares que afectan la labor humanitaria de socorro

16. Durante todo el período que abarca el presente informe, las actividades de socorro y rehabilitación se vieron seriamente obstaculizadas por las hostilidades o la inseguridad reinante en las regiones en las que vive la mayoría de la población vulnerable, especialmente el norte de Bahr El-Ghazal, partes de Jonglei, el Alto Nilo oriental y Ecuatoria oriental. En los párrafos siguientes se describen algunos de los hechos principales.

Bar El-Ghazal

17. Las actividades de las milicias en el norte de Bahr El-Ghazal, atribuidas en gran parte al grupo encabezado por Kerubino Kwanyin Bol, siguieron trastornando seriamente las tareas durante 1995 y 1996, durante los primeros dos trimestres de 1996 fue necesario evacuar al personal de socorro en 27 oportunidades. Las incursiones de las milicias destruyeron cerca de tres cuartas partes de los cereales almacenados en la región y provocaron el desplazamiento de más de 40.000 personas. En marzo y abril de 1996 hubo una serie de asaltos al ganado y ataques contra los civiles en los condados de Tonj y Yirol. La Operación informó que había habido 90 civiles muertos, 45 gravemente heridos y 33 raptados como consecuencia de seis ataques. A fines de junio, se informó de que había empeorado mucho la nutrición de la población afectada por la guerra en algunas regiones de Bahr El-Ghazal, incluidos los condados de Alek, Wunrok y Akon, y de las personas desplazadas asentadas en los condados de Turalei, Thiek Thou y Gogrial.

Alto Nilo y Jonglei

18. Desde agosto de 1995, los serios enfrentamientos entre dos facciones del SSIA interrumpieron las tareas de socorro en las regiones de Akobo, Ayod, Maiwut, Waat y Yuai. Las hostilidades se desencadenaron menos de dos semanas después de que se publicara en Nairobi una declaración de prensa en la que se anunciaba que el jefe del SSIM, Riak Machar, había sido destituido y se había formado un nuevo comité ejecutivo. Los dirigentes iniciales del SSIM censuraron la declaración, eliminándose así las perspectivas de reconciliación que se habían abierto al firmar el SPLM y el SSIM la Declaración Lafon en abril de 1995. En abril de 1996, el SPLM y la facción disidente del SSIM, conocida como Fuerzas de Unidad del SSIM, suscribieron una declaración de reunificación política y militar. Desde agosto de 1995, el control de las zonas en disputa ubicadas en el Alto Nilo y Jonglei ha pasado frecuentemente de una facción a la otra, obligando a que las tareas de socorro se desarrollen en un marco operacional extremadamente limitado. En abril de 1996, el SSIM y el Gobierno del Sudán (y Kerubino Kwanyin Bol) firmaron un acuerdo (la llamada "Carta Política") como preludio a nuevas negociaciones. Hacia finales de junio, el SSIM había recuperado el control de la mayor parte de los territorios que antes poseía, incluidos Akobo, Ayod, Waat y Yuai.

Ecuatoria oriental

19. A pesar de una ofensiva mayor de las fuerzas del SPLA contra las posiciones del Gobierno al sur de Juba, las tareas de socorro continuaron en los grandes campamentos de personas desplazadas situados en la frontera sur con Uganda. Sin

embargo, las actividades de los grupos rebeldes ugandeses obstaculizaron seriamente los convoyes de socorro desde Uganda hacia los campamentos de personas desplazadas situados en Labone (32.170 personas), Mughale (40.000), Bamurye (17.000), Mangalatore (10.000) y Kerwa (1.500). Las minas terrestres y las emboscadas siguen constituyendo una amenaza constante para el personal de socorro que utiliza las carreteras hacia esos lugares, que a menudo están cerrados por ese motivo. En junio, los rebeldes pertenecientes al Ejército de Resistencia del Señor mataron a tiros al encargado de un convoy de los Servicios Católicos de Socorro que se dirigía a Labone; el conductor de un vehículo perteneciente a un equipo de salud de Norwegian Church Aid sufrió la amputación de un pie como consecuencia de la explosión de una mina en la misma carretera.

20. En el occidente de Uganda, las actividades del Frente de la Ribera Occidental del Nilo interfirieron de manera análoga con la entrega de suministros de socorro por carretera a los campamentos de Mangalatore y Bamurye en el sur del Sudán. Una organización no gubernamental que participa en la Operación, el American Refugee Committee, evacuó transitoriamente a todo el personal de socorro hacia Arua, en Uganda, a comienzos de junio. Todos estos trastornos empeoraron las condiciones en los campamentos. Un estudio nutricional relámpago realizado en marzo de 1996 en el campamento de Mangalatore por Médicos sin Fronteras (Holanda), cuya oficina está en Uganda, demostró que la desnutrición general entre los niños menores de 5 años había aumentado del 9,3% en julio de 1995 al 15%. El UNICEF ha estado distribuyendo en el campamento raciones anhídras de alimentos suplementarios. Se envía a los niños que necesitan alimentación intensiva al departamento de pacientes internos del American Refugee Committee.

Restricciones de vuelo

21. Durante el último año, el Gobierno ha seguido limitando la cantidad de vuelos de la Operación desde Lokichokio a determinadas bases de socorro situadas en zonas controladas por el SPLM. Desde mediados de 1995, se negó a la Operación de manera sistemática el acceso por vía aérea a un promedio de 12 localidades importantes por mes. Por primera vez, el Gobierno también exigió que se partiera de Jartum para llegar a ciertos lugares situados en zonas controladas por el SPLM, exigencia que la Operación no aceptó. Las restricciones de vuelo impuestas por el Gobierno disminuyeron la capacidad de la Operación para evaluar las necesidades humanitarias urgentes y responder a ellas. Durante la epidemia del cólera y diarrea aguda que se desató en el segundo trimestre de 1996, la Operación no pudo llegar a la mayoría de las zonas afectadas, debido a las restricciones de vuelo impuestas por el Gobierno. Fallecieron más de 1.800 personas durante este episodio, que podría haber sido contenido de forma eficaz si se hubieran levantado las restricciones cuando se lo solicitó.

22. Durante el mes de junio, no se permitió el acceso por vía aire a Akobo, y la diarrea causó 11 muertes, según lo informado. A pesar de insistentes pedidos, el Gobierno se negó a conceder autorizaciones de emergencia. El 27 de junio, luego de que las fuerzas del SSIA volvieron a tomar Akobo, el Gobierno autorizó los vuelos para el mes de julio. La misma prohibición pesó sobre Akobo durante los meses de enero, febrero, abril y mayo de 1996, lo que obstaculizó seriamente la prestación de servicios médicos por las organizaciones no

gubernamentales, incluida la asistencia en un hospital de 90 camas con 5.000 pacientes externos por mes, un programa de tratamiento de la tuberculosis y los servicios médicos periféricos destinados a regiones distantes situadas en la provincia de Jonglei.

23. En junio se informó de que se habían producido fuertes inundaciones en la región de Pochalla, una aldea que el SPLA recobró del Gobierno en marzo de 1996 y a la cual la Operación no tuvo acceso de abril en adelante. Al saberse que las inundaciones habían desplazado a más de 15.000 personas y habían destruido los cultivos alimentarios, la Operación solicitó de urgencia que se permitiera el acceso por aire a Pochalla y la utilización de una aeronave Hercules C-130 para lanzar alimentos desde el aire. A pesar de los insistentes pedidos, el Gobierno siguió negándose a autorizar los vuelos. Finalmente, sólo cuando el Secretario General y la Directora Ejecutiva del PMA dieron a conocer la situación, el Gobierno dio respuesta positiva a la petición del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y aceptó, el 8 de agosto que la Operación reanudara los vuelos a Pochalla.

24. La persistente denegación de acceso desde 1992 a Pariang y Panaru, región seriamente afectada por la epidemia de leishmaniasis, contribuyó a que se produjera una gran cantidad de muertes. Médicos sin Fronteras (Holanda) ha tratado aproximadamente 22.000 casos desde 1989, principalmente en el Alto Nilo occidental. La leishmaniasis resulta casi siempre mortal sin atención médica pero si se trata tiene una tasa de recuperación de por lo menos el 90%. No obstante, como consecuencia de las restricciones de vuelo impuestas por el Gobierno, la Operación no pudo tratar la leishmaniasis ni hacer ningún otro tipo de intervención médica en la región de Pariang.

25. El 23 de noviembre de 1995, el Gobierno suspendió todos los vuelos al sur del Sudán, al incrementarse la actividad militar del SPLA. La medida estuvo en efecto aproximadamente dos semanas y entorpeció seriamente las labores de socorro en todo el país, antes de que fuera revocada por el Gobierno. En una declaración de prensa hecha el 4 de diciembre de 1995, el Secretario General lamentó la decisión inicial del Gobierno e instó a todas las partes a que hicieran todo lo necesario para permitir que se atendiera a las víctimas inocentes del conflicto según lo acordado en los principios y procedimientos operacionales de la Operación.

26. Durante la mayor parte de 1996, tanto el SPLM como el SSIM se han negado con frecuencia ha autorizar vuelos de la Operación desde Lokichokio, generalmente hacia localidades en disputa, situadas en Jonglei y el Alto Nilo oriental. Además, el SPLM ha negado el acceso a Gogrial, en Bahr El-Ghazal, desde enero de 1996 y a Pibor, en Jonglei, desde abril. En marzo, el SSIM notificó a la Operación que se prohibía la entrada a 13 localidades en Jonglei y el Alto Nilo oriental. La restricción duró tres días. La denegación de autorización de vuelos obligó al PMA a interrumpir el suministro aéreo de 48,5 toneladas de alimentos destinados a 8.000 personas, tras haber transportado sólo 12,6 toneladas. La interrupción del puente aéreo contribuyó a aumentar la desnutrición entre los habitantes de la región afectados por la guerra. En junio de 1996, también debieron suspenderse los programas de salud y nutrición en Gogrial, al rehusarse el SPLM a autorizar los vuelos del UNICEF.

Incidentes relativos a la seguridad del personal de socorro

27. En 1995 tuvieron lugar más de 40 evacuaciones del personal de socorro en lugares atendidos por la Operación en el sector meridional. En el curso del primer semestre de 1996, 158 especialistas en la prestación de socorro fueron evacuados de 35 lugares. Además, hubo cuatro casos de toma de rehenes:

a) Entre septiembre y octubre de 1995 un especialista en logística de Médicos sin Fronteras (Bélgica) fue tomado como rehén durante un ataque por sorpresa de las fuerzas de Kerubino contra Panthou, en la región septentrional de Bahr El-Ghazal, y fue retenido más de cinco semanas antes de ser puesto en libertad por conducto de funcionarios del Gobierno del Sudán en Jartum;

b) Entre diciembre de 1995 y enero de 1996, un empleado sudanés de Médicos sin Fronteras (Bélgica) fue sacado de Ajiep por las fuerzas de Kerubino y obligado a acarrear el botín de esas fuerzas. Fue puesto en libertad dos semanas después;

c) En marzo de 1996, una barcaza del PMA que llevaba 2 funcionarios internacionales y 11 funcionarios sudaneses fue detenida cerca de la colina de Doleib durante dos días mientras que un grupo sin afiliación de una milicia armada saqueaba la barcaza para llevarse 50 toneladas de sorgo y aceite y todo el equipo y los efectos personales que transportaba;

d) En mayo de 1996 un sacerdote, que trabajaba con una organización miembro de la Operación en la diócesis de Torit, fue capturado durante una emboscada llevada a cabo por el Ejército de Resistencia en la carretera de Kitgum a Labone, en Uganda septentrional. El sacerdote fue puesto en libertad dos días después y un funcionario local que lo acompañaba, tres semanas más tarde. Al 20 de agosto de 1996 seguía desconociéndose el paradero de otros dos funcionarios locales.

28. En una declaración publicada el 1º de marzo de 1996, el Secretario General expresó gran preocupación por el bombardeo efectuado por el Gobierno el 17 de febrero contra las pistas de aterrizaje de Paluer y Akuer mientras se realizaban operaciones de socorro. El Secretario General señaló que el incidente constituía una grave violación del derecho internacional humanitario y pidió al Departamento de Asuntos Humanitarios que tomara las medidas necesarias para que el Gobierno del Sudán aclarase ese incidente y diera seguridades de que no se repetiría un acto de ese tipo. Hasta la fecha no se ha recibido respuesta alguna del Gobierno.

29. En cambio el 15 de julio de 1996 una aeronave del Gobierno bombardeó Maridi, en el Sudán meridional, y una bomba alcanzó los aledaños de un recinto del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Dos personas murieron instantáneamente y otras 23 resultaron gravemente heridas.

C. Personas desplazadas dentro del país

30. Entre las víctimas de la guerra en el Sudán, las personas desplazadas dentro del país permanecen afectadas por una de las situaciones humanitarias más apremiantes e inestables creadas por el conflicto en el sur del país. Las

Naciones Unidas calculan que en el Sudán hay 2,2 millones de personas desplazadas. De ellas, 1,8 millones se hallan en la zona de Jartum y otras 400.000 viven en asentamientos situados en la zona de transición y en el sur del país. Muchas personas desplazadas durante mucho tiempo se han asentado por cuenta propia y no se las considera en peligro. A finales de julio de 1996, el PMA había entregado 8.164 toneladas de alimentos a 185.000 personas desplazadas en Jartum.

31. En general, no han variado las condiciones de las personas desplazadas que viven en la zona de transición y en el sur del país. Sin embargo, en Jartum, debido a las restricciones de acceso, a los desalojos forzosos y a la demolición de viviendas, miles de personas que ya vivían bajo el nivel de subsistencia corren riesgos mayores.

32. Entre agosto de 1995 y junio 1996, el Gobierno ordenó más de siete demoliciones en asentamientos ocupados ilegalmente en la gran Jartum. Más de 15.000 personas desplazadas perdieron sus hogares durante esas operaciones, que generalmente se llevaron a cabo sin aviso previo. El Gobierno no ofreció viviendas a la mayoría de los nuevos desalojados, aunque trasladó a algunos de ellos a uno de sus cuatro campamentos oficiales para personas desplazadas.

33. El Gobierno justifica su política de desalojos forzosos afirmando que es parte de su programa de ordenación urbana. Durante el período que abarca el presente informe, los funcionarios del Gobierno hicieron muy poco para mejorar las horrendas condiciones de vida de las personas desplazadas en los campamentos oficiales y no tomaron medidas para garantizar la tenencia de la tierra a esas personas. Puesto que en las zonas habitadas por ocupantes ilegales y en los campamentos de personas desplazadas, no hay infraestructuras financiadas con fondos públicos, las organizaciones no gubernamentales tienen un papel crucial en la prestación de servicios básicos. A pesar de ello, el Gobierno todavía impide el acceso de esas organizaciones a los campamentos y asentamientos. A finales de junio, después de una gestión realizada conjuntamente por la comunidad de donantes, las organizaciones no gubernamentales internacionales y las Naciones Unidas, el Gobierno permitió un mayor acceso a los campamentos de Jartum.

D. Organizaciones no gubernamentales

34. En el segundo semestre de 1995 se nombró un nuevo Comisionado de la Comisión de organismos voluntarios. Por vez primera durante varios años, las organizaciones no gubernamentales internacionales tuvieron acceso a zonas vedadas, incluso a lugares situados al sur y al suroeste de Kordofan. En el segundo trimestre de 1996, cuando la Comisión fue incorporada en la nueva Comisión de Ayuda Humanitaria, los problemas burocráticos obstaculizaron de nuevo las actividades de las organizaciones no gubernamentales y, en algunos casos, atrasaron considerablemente el trámite de las solicitudes de nuevos proyectos. En general, las restricciones impuestas por el Gobierno siguieron entorpeciendo la labor de las organizaciones no gubernamentales durante todo el período. A pesar de los continuos llamamientos de las organizaciones no gubernamentales internacionales y del Coordinador de las Operaciones de Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, el Gobierno siguió exigiendo permisos de transeúntes a todo el personal internacional que trabajaba en los campamentos de

personas desplazadas de Jartum. Esta medida se levantó únicamente hacia finales del período que abarca el informe. Además, las organizaciones no gubernamentales basadas en Jartum tuvieron que obtener permiso para viajar a localidades situadas en la zona de transición y en el sur. En la práctica, todas las organizaciones no gubernamentales internacionales tardaron hasta dos meses en obtener los permisos, lo cual obstaculizó en gran medida la ejecución de los programas humanitarios.

35. El Gobierno continuó frustrando los esfuerzos desplegados en el sur por las organizaciones no gubernamentales, especialmente en Bahr El-Ghazal y Jonglei, para restablecer los servicios básicos de salud en las zonas afectadas por la guerra. Durante el primer semestre de 1996, debido a las restricciones impuestas por el Gobierno sobre los vuelos de socorro, Médicos sin Fronteras (Bélgica) se vio obligada a socorrer a las víctimas de inundaciones y los enfermos de diarrea en Akobo a través de Nyandit, situada a 20 kilómetros. Restricciones parecidas obstaculizaron la labor de otras organizaciones no gubernamentales, como la Organización alemana Agroacción, que no pudo entregar semillas y herramientas en Yomciir durante la época de mayor actividad de la temporada de siembra, y Christian Mission Aid, que estuvo aislada en Boma mientras ejecutaba un programa acelerado de erradicación de la dracunculosis. Las organizaciones no gubernamentales que prestaban servicios a la población en el noreste de Bahr El-Ghazal se vieron obligadas a trasladar continuamente su base de operaciones debido a las restricciones sobre los vuelos y a la inseguridad constante.

E. Asistencia alimentaria de socorro

36. Tras la misión anual de evaluación llevada a cabo por la Operación entre los meses de septiembre y octubre de 1995 y la misión de evaluación de los cultivos y el suministro de alimentos llevada a cabo por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el PMA en noviembre y diciembre de 1995, se calculó que en 1996 necesitarán ayuda alimentaria aproximadamente 2,1 millones de personas desplazadas y víctimas de la guerra en el sur del Sudán, en la zona de transición y en Jartum (1 millón en zonas controladas por el Gobierno y 1,1 millones en las zonas controladas por el SPLA). Asimismo, en esas evaluaciones se recomendó que se almacenaran alimentos para otras 215.000 personas en caso de emergencia.

37. El número de beneficiarios que debe recibir asistencia en 1996 aumentó en 900.000 personas hasta 2,1 millones, lo que supone un 58% más que en 1995, año en que necesitaron asistencia 1,2 millones de personas. Este aumento se debe a las escasas tierras cultivables en el sur del Sudán, la sequía localizada en Ecuatoria, las fuertes inundaciones en Bahr El-Ghazal y las plagas de insectos en el Sudán occidental. Además, las luchas y la inseguridad han aumentado considerablemente las necesidades alimentarias en zonas de la región septentrional de Bahr El-Ghazal, donde los ataques de las milicias han destruido hasta tres cuartas partes de los cereales almacenados, y en el Alto Nilo y Jonglei, donde los combates obligaron a la población a huir de sus hogares, a abandonar sus reservas de alimentos y a perder el acceso a las zonas tradicionales de pastoreo y pesca.

38. Se calcula que el total de la asistencia alimentaria que deberá prestarse en 1996 asciende a 61.400 toneladas y que de 1995 quedan 33.944 toneladas. Si bien en 1995 no se necesitaron contribuciones alimentarias adicionales debido a la gran cantidad de existencias remanentes del año anterior, en 1996 se necesitarán otras 27.456 toneladas de alimentos. Del total de la asistencia alimentaria, se suministrarán 39.970 toneladas desde el sector septentrional y 21.430 toneladas desde el sector meridional. Se ha previsto transportar aproximadamente el 60% de los suministros del sector septentrional por carretera, el 35% por barcaza y el 5% por aire. En el sector meridional, aproximadamente el 16% de los alimentos se entregarán por carretera, principalmente hacia Ecuatoria occidental y el 84% mediante puente aéreo o lanzamientos desde el aire.

39. A finales de junio de 1996, el PMA había suministrado 13.300 toneladas de alimentos a 820.150 beneficiarios, 10.986 de ellas en el sector septentrional y 2.314 en el sector meridional. Las organizaciones no gubernamentales del sector septentrional entregaron 6.850 toneladas, principalmente a las personas desplazadas que se encontraban en Jartum, y las organizaciones no gubernamentales miembros de la Operación que prestan asistencia en el sector meridional entregaron 7.586 toneladas por carretera.

40. El PMA envió cuatro convoyes de barcazas en el primer semestre de 1996. El primer convoy entregó 311 toneladas de alimentos a 42.000 beneficiarios a lo largo del corredor Canal Obel Nagdiar. El segundo convoy entregó 1.356 toneladas a 94.500 beneficiarios a lo largo del corredor Renk-Malakal y el tercero 1.200 toneladas a 174.700 beneficiarios a lo largo del corredor Tonga-Fanjak. El cuarto convoy entregó 3.281 toneladas de alimentos a 380.400 beneficiarios a lo largo del corredor de Juba.

41. El Gobierno impidió durante dos meses entre abril y junio, la salida del cuarto convoy del PMA hacia Juba negándose a autorizarla a pesar de reiteradas solicitudes. El convoy recibió finalmente permiso para salir el 3 de junio y, cargado con 3.281 toneladas de alimentos destinados a 380.400 personas, salió de Malakal el 5 de junio. Además, el Gobierno obstaculizó el funcionamiento de los trenes de socorro negándose a mantener las vías ferroviarias libres de actividades militares durante las dos semanas previas a la salida de los trenes. Como consecuencia de la intransigencia del Gobierno, ningún tren de socorro pudo entregar alimentos durante el período.

42. En el segundo trimestre de 1996, las facciones rebeldes empezaron a negar los permisos para entregar alimentos por aire a lugares en poder del Gobierno. A lo largo de ese trimestre se pidió reiterada y expresamente a las facciones rebeldes que autorizaran las entregas de alimentos a zonas afectadas por gran escasez como Gogrial, Yirol, Tonj y Pibor. Como en años anteriores, el PMA no tuvo dificultades para que las facciones rebeldes autorizaran vuelos con fines de evaluación.

43. La posibilidad de que la cosecha de 1996 sea mala es un motivo de gran preocupación. La producción agrícola podría sufrir los efectos devastadores de una combinación de factores, como la capacidad cada vez más limitada de las instituciones financieras crediticias, la escasez de combustible, las bajas reservas de piezas de repuesto de maquinaria agrícola y las bajas reservas de semillas. Por otra parte, en 1996 no se sembrarán tierras situadas a lo largo

de las fronteras con Eritrea y Etiopía, por ejemplo en Pochalla, debido a la inseguridad y a las inundaciones.

44. Durante el verano, los datos sobre las fuerzas de mercado indicaron que las reservas de cereales del país (especialmente sorgo) eran bajas. En el estado de Gederaf, el precio del sorgo aumentó alrededor de un 44% en junio. Asimismo, las tasas de inflación, que en el segundo trimestre de 1996 llegaron a un 140%, ejercieron presión sobre los precios de los alimentos.

45. Al final del período que abarca el informe, las reservas de alimentos del PMA eran alarmantemente bajas. Esta falta de reservas amenaza la capacidad del PMA de mantener sus programas y prestar asistencia urgente en el caso de emergencias imprevisibles. Habida cuenta de la precaria situación alimentaria en las zonas en las que suelen escasear los alimentos, la crisis económica cada vez más grave del país y la posibilidad de que la cosecha de 1996 sea mala, es probable que en los próximos meses se produzcan situaciones de emergencia imprevisibles. Hasta la fecha, sólo se han efectuado promesas o contraído compromisos por valor de 8,6 millones de dólares de los 40.279.157 millones solicitados por el PMA en el llamamiento de las Naciones Unidas para 1996. Si el PMA no recibe de inmediato más fondos de los donantes, se verá obligado a reducir la asistencia que presta a las poblaciones afligidas por la guerra, con lo que los beneficiarios de esa asistencia estarán expuestos todavía a mayores riesgos. En la declaración de prensa que formuló el 11 de julio de 1996, la Directora Ejecutiva del PMA dijo que 700.000 personas podrían morir de hambre a causa de las restricciones que el Gobierno imponía para los vuelos del avión C-130 de la Operación.

F. Asistencia no alimentaria

1. Salud

46. La diarrea, el paludismo y las infecciones agudas de las vías respiratorias siguen siendo las causas principales de la mortalidad y la morbilidad en el Sudán meridional y la zona de transición y entre las personas desplazadas en Jartum. Entre abril y finales de junio fallecieron en el país unas 1.852 personas a causa de brotes generalizados de diarrea aguda y cólera.

47. El personal sanitario de la Operación ha organizado equipos docentes locales para informar a la población sobre esas enfermedades y mejorar su tratamiento y prevención. Todas las aldeas situadas en las zonas de mayor riesgo han designado un voluntario para que se ocupe de localizar casos y notificarlos a los coordinadores del Ministerio Federal de Salud, del Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán o de la Asociación de Socorro del Sur del Sudán, así como a las organizaciones no gubernamentales pertinentes. Médicos sin Fronteras (Países Bajos) coordinó las actividades del sector meridional de la Operación en el Alto Nilo occidental, y reunió y difundió información acerca de la propagación de las enfermedades en todo el Sudán meridional. En el marco de la Operación el UNICEF suministró sales de rehidratación oral, lactato ringer, envases para agua y asistencia logística y de coordinación.

48. La Operación en el sector meridional estableció nuevas directrices para el uso de la cloroquina y los antibióticos a fin de mejorar el diagnóstico y el

tratamiento del paludismo y las infecciones agudas de las vías respiratorias. El UNICEF entregó esos medicamentos y otros suministros médicos esenciales como mosquiteros a los centros sanitarios de las organizaciones no gubernamentales.

49. El UNICEF continuó concentrándose en las actividades de inmunización contra el sarampión, que son esenciales para la salud de los niños. En 1995, 109.482 niños fueron vacunados contra el sarampión y recibieron dosis de vitamina A en todo el sur del país y la zona de transición. Entre julio de 1995 y junio de 1996 se produjeron cinco brotes de sarampión en el sur del país y la zona de transición. Entre julio y septiembre de 1995 se notificó que en Kordofan meridional habían fallecido 200 personas entre aproximadamente 1.250 enfermos de sarampión.

50. En abril y en junio, el Ministerio Federal de Salud llevó a cabo una campaña nacional especial de días de inmunización contra la poliomielitis, que abarcó la mayor parte de las zonas en poder del Gobierno, incluidos algunos lugares accesibles en la zona de transición y el sur del país.

51. En el Alto Nilo occidental, Médicos sin Fronteras (Países Bajos), proporcionó tratamiento en 1995 a unos 800 nuevos enfermos de leishmaniasis y a 700 personas que habían vuelto a contraer esa enfermedad. Entre los planes que se aplicarán para luchar contra la leishmaniasis cabe citar el establecimiento de un régimen de tratamiento más económico y la utilización experimental de una vacuna.

52. Según la OMS, el 80% de los casos de dracunculosis de todo el mundo se concentran en el Sudán meridional. El UNICEF siguió ayudando a las organizaciones no gubernamentales internacionales y autóctonas, al Ministerio Federal de Salud, al Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán y a la Asociación de Socorro del sur del Sudán en las actividades que realizan para tratar e impedir los casos de esa enfermedad dolorosa y debilitadora en el Sudán meridional. El año pasado se unió a esos grupos la organización Global 2000, que proporcionó capacitación en materia de recursos y apoyo técnico en estrecha cooperación con el UNICEF y las organizaciones no gubernamentales. Se determinó que en 1996 la enfermedad era endémica en 3.571 aldeas y había más de 25.000 nuevos casos.

53. El Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán, las organizaciones no gubernamentales que participan en la Operación, el UNICEF y Global 2000 llevaron a cabo actividades conjuntas de lucha contra la oncocercosis. El programa de actividades fue coordinado inicialmente por Médicos sin Fronteras (Bélgica) y más tarde por HealthNet International.

54. La organización Cuerpo Médico Internacional introdujo exámenes para el VIH/SIDA en Tambura, y determinó que la tercera parte de los tuberculosos de ese lugar eran VIH-positivos. Asimismo, en Ecuatoria oriental se empezó a informar sobre el VIH/SIDA a las comunidades a lo largo de las fronteras meridionales con Kenya y Uganda. Las organizaciones no gubernamentales que participan en la Operación siguieron administrando programas centralizados de tratamiento para tuberculosos en las principales zonas endémicas.

55. A mediados de 1996, en el marco de la Operación en el sector meridional, el UNICEF proporcionó, mensualmente 240 botiquines médicos de emergencia a los

centros de salud dirigidos por las organizaciones no gubernamentales que participan en la Operación, 130 más al mes que a finales de 1995. A pesar de las dificultades de acceso, el UNICEF pudo entregar más botiquines porque utilizó equipos móviles provisionales en zonas inseguras y aumentó los servicios prestados en zonas más estables. En zonas inseguras organizó cursos de actualización de conocimientos junto a pistas de aterrizaje, en la maleza, para que los equipos pudieran escapar inmediatamente de ser necesario. En 1995, la oficina del UNICEF en Jartum continuó suministrando medicamentos esenciales a más de 20 organizaciones no gubernamentales, e incluso suministró más de 1.350 botiquines a 190 centros sanitarios situados en zonas en poder del Gobierno.

56. En estrecha cooperación con el Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán y la Asociación de Socorro del Sur del Sudán, el UNICEF continuó encargándose de la coordinación de 25 organizaciones no gubernamentales que llevaban a cabo actividades de salud en el marco de la Operación en el sector meridional. También organizó reuniones trimestrales que constituyeron oportunidades de examinar los progresos logrados, determinar las prioridades de las aportaciones y uniformar los criterios de ejecución. En 1996, el objetivo del programa es proporcionar a aproximadamente 1,7 millones de personas servicios de atención básica de la salud. En el primer semestre del año, el UNICEF y las organizaciones no gubernamentales que participan en la Operación organizaron diversos cursos de educación sanitaria, incluidos cursos de capacitación para trabajadores en salud maternoinfantil y parteras tradicionales.

2. Seguridad alimentaria de los hogares

Semillas y herramientas

57. En 1996, la Operación distribuyó 1.075 toneladas de semillas y 143.000 herramientas manuales para prestar asistencia a más de 135.000 hogares en 114 localidades. En el sector septentrional, la Operación ayudó a los herreros locales a elaborar 18.700 herramientas manuales según los criterios locales apropiados. Se obtuvieron mediante trueque 83 toneladas de semillas de agricultores de Maridi y Leer a fin de utilizarlas en zonas de escasez. Con el programa de trueque de semillas se redujo la dependencia del país de la importación de semillas y aumentó la producción de semillas locales.

58. La Operación en el sector meridional elaboró un conjunto de actividades de capacitación para mujeres con el fin de promover mejores prácticas agrícolas. En el sector septentrional, la Operación organizó un curso intensivo de formación de instructores en Juba con miras a fomentar la capacidad local para establecer prioridades de seguridad alimentaria y establecer un sistema uniforme de vigilancia.

59. En algunas zonas se atrasó la siembra debido a demoras en la distribución de semillas y herramientas, ocasionadas por compras y entregas tardías, la inseguridad, las restricciones sobre los vuelos y la escasez de aviones. Por eso se prevé que la cosecha de septiembre a octubre de 1996 será reducida en esas zonas. Sin embargo, en las zonas en las que se sembró tarde, las cosechas proseguirán probablemente hasta finales de octubre. También hay que tener presente que las condiciones climáticas del segundo trimestre de 1996 originaron

la pérdida de cultivos tempranos en algunas zonas debido a las inundaciones y la sequía.

Sanidad animal

60. Los técnicos locales siguieron vacunando reses contra la peste bovina, una de las enfermedades que más muertes produce entre el ganado, y tratando otras importantes enfermedades del ganado en el sur del país: la pleuroneumonía contagiosa bovina, la tripanosomiasis, la distomatosis, el carbunco y la septicemia hemorrágica. Las comunidades pagaron los tratamientos en efectivo o en especie, y esos ingresos se utilizaron para financiar proyectos locales como la construcción de escuelas, el establecimiento de huertos escolares, la perforación de pozos y la construcción de almacenes. En 1996, el UNICEF y 10 organizaciones no gubernamentales que se ocupan de actividades veterinarias facilitaron la capacitación en sanidad animal de 15 técnicos locales al mes.

61. La oficina del UNICEF en Jartum puso en marcha un proyecto de erradicación de la peste bovina. Por medio del programa de sanidad animal se contribuyó también a las actividades de inmunización de niños llevadas a cabo por la Operación porque se compartió el transporte y el equipo de las cadenas de refrigeración en los campos de ganado. En el período que abarca el informe, el UNICEF y las organizaciones no gubernamentales distribuyeron 237.000 bobinas para elaborar redes y 5,3 millones de anzuelos, que beneficiaron aproximadamente a 155.000 hogares situados cerca de ríos, lagos y estanques. Asimismo, se distribuyó tela jinja blanca para hacer mosquiteros a fin de impedir el paludismo en las zonas de mayor peligro.

3. Educación de emergencia

62. La Operación Supervivencia en el Sudán en el sector meridional proporcionó materiales didácticos básicos a 1.200 escuelas primarias a las que asisten 300.000 niños. El UNICEF, el Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán, la Asociación de Socorro del Sur del Sudán y 11 organizaciones no gubernamentales continuaron las actividades de formación de maestros. Está previsto formar a otros 1.600 maestros de escuela primaria sudaneses, lo que representa un aumento del 25% en comparación con 1995. Se realizaron dos cursos prácticos para coordinadores docentes y directores de escuela sobre planes de estudio y administración. Seiscientas escuelas primarias seleccionadas recibieron juegos de materiales para iniciar huertos, que contenían semillas de hortalizas y alimentos básicos y también herramientas manuales para plantar. La Operación en el sector septentrional distribuyó, por medio de su programa de educación, materiales didácticos básicos y libros de texto, organizó cursos de formación de maestros y apoyó la rehabilitación de aulas.

4. Niños en circunstancias especialmente difíciles

63. El UNICEF continuó prestando apoyo docente a más de 3.000 niños no acompañados que viven en los campamentos accesibles de Ecuatoria oriental, y distribuyó 26 carpetas de material educativo básico a las escuelas de esos campamentos. El UNICEF y la organización Radda Barnen pusieron en marcha un programa de actividades complementarias para los niños que se habían reunido con

sus familias en el Alto Nilo occidental. En ese programa se hizo hincapié en la aplicación de estrategias de atención de la salud mental basadas en la comunidad para niños traumatizados por la guerra. Dentro del programa se entrevistó a 340 de los 1.233 niños reunidos con sus familias desde 1992. En junio de 1996 se formó una red de organizaciones no gubernamentales de las Naciones Unidas para niños en circunstancias especialmente difíciles, a fin de concentrarse en los problemas de los niños no acompañados, la localización de familias y la reunificación, así como en la protección de los niños a la luz de la Convención sobre los Derechos del Niño, ratificada por el Gobierno del Sudán en agosto de 1990. Las dos principales facciones meridionales han aceptado oficialmente acatar los principios de la Convención aunque no puede firmarla porque no constituyen gobiernos. El UNICEF en el sector septentrional capacitó a coordinadores estatales en cuestiones relativas a los niños en circunstancias difíciles. El Ministerio de Planificación Social firmó un acuerdo por el que se permitió que varias organizaciones no gubernamentales internacionales pusieran en marcha un proyecto experimental de localización de familias y reunificación de niños con sus familias, dedicado a 200 niños del campamento de Abu Doum, situado inmediatamente, al norte de Jartum.

5. La mujer y el desarrollo

64. El UNICEF continuó atribuyendo importancia a la inclusión de un componente de género en la formación docente y la contratación de maestras. El apoyo inicial prestado por el UNICEF a grupos de mujeres, las actividades complementarias de las organizaciones no gubernamentales se centraron en proyectos de generación de ingresos. En el segundo semestre de 1996, en el Sudán meridional se dictarán dos cursos prácticos regionales de capacitación sobre sensibilidad a las diferencias de trato por razón de género con miras a formular estrategias para integrar las cuestiones relativas a la mujer en todas las actividades del programa. En julio de 1996 se estableció una red de organizaciones no gubernamentales que participan en la Operación interesadas en cuestiones de género, que se reunieron ese mismo mes. El UNICEF en el sector meridional suministró tela a 15 grupos de mujeres para que hicieran uniformes escolares para 20.000 niños.

6. Agua y saneamiento

65. El programa de abastecimiento de agua de la Operación siguió concentrándose en la reparación y conservación de las bombas de agua y los pozos existentes en el país. Dentro de ese programa se repararon 852 bombas de agua y se perforaron 109 nuevos pozos. Además, se instalaron más de 1.100 letrinas privadas en localidades del sector septentrional y se formaron más de 100 nuevos comités de salud en las aldeas, incluso 18 entre las personas desplazadas que se encuentran en los campamentos de Jartum. En Bahr El-Ghazal septentrional, la organización Save the Children Fund del Reino Unido siguió prestando apoyo a cuatro equipos de perforación manual, y otros organismos están considerando la posibilidad de prestar apoyo a proyectos similares en Bahr El-Ghazal, el Alto Nilo y Jonglei. MEDAIR, una organización no gubernamental que participa en la Operación, proporciona taladros manuales a los equipos que adiestra en el plano local para atender mejor a las aldeas. Prosiguieron las gestiones para incorporar en las actividades la gestión del abastecimiento de agua y los conocimientos de higiene

de atención primaria de la salud. En el marco de la Operación en el sector meridional, el UNICEF capacitó a personal homólogo en todos los aspectos de la ordenación de las aguas.

7. Fomento de la capacidad

66. En el programa del UNICEF sobre fomento de la capacidad se siguió haciendo hincapié en la capacitación, la financiación y el apoyo para personal homólogo de la Operación Supervivencia en el Sudán. Se celebraron sesiones de capacitación para personal del Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán, la Asociación de Socorro del Sur del Sudán y las organizaciones no gubernamentales sudanesas. Gracias a esa capacitación, el Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán elaboró planes eficaces de acción para 1996. El UNICEF proporcionó capacitación especializada en programación y administración financiera para funcionarios técnicos del Organismo y de la Asociación. En junio de 1995, el UNICEF organizó un curso práctico sobre el fomento de la capacidad de los organismos autóctonos.

67. A raíz de los cursos prácticos sobre fomento de la capacidad organizados por el UNICEF en el sector septentrional se realizaron actividades en las esferas de salud, nutrición y abastecimiento de agua y saneamiento. Asimismo, se presentaron planes de acción en los que se detallaron las necesidades y las contribuciones respectivas de las organizaciones no gubernamentales asociadas. Algunos de los resultados logrados con el fomento de la capacidad durante el período fueron la capacitación de parteras tradicionales, la designación y capacitación de coordinadores regionales de nutrición del Ministerio Federal de Salud, la formación de comités de salud en las aldeas y voluntarios de las aldeas para la lucha contra la dracunculosis y la supervisión de esa enfermedad, el establecimiento de servicios de terapia de rehidratación oral y el establecimiento de un equipo móvil para ejecutar en lugares remotos el programa ampliado de inmunización de la OMS.

8. Socorro y albergue de emergencia

68. Se suministraron artículos de socorro y albergue a la población desplazada por los enfrentamientos, especialmente en Mankien, Manajang, New Cush, Mangalatore, Lafon y Labone. Se hicieron gestiones especiales para atender a la población desplazada en determinadas localidades del Alto Nilo, incluidas Baliet, Nasir, Abwong, Mading y Pagok. Se almacenaron láminas de plástico, cubos, jabón, frazadas, mosquiteros y sal en lugares estratégicos. La organización Save the Children Fund del Reino Unido distribuyó juegos de artículos de socorro, que incluían equipos de pesca, ollas, un cubo, una frazada y mosquiteros, en Bahr El-Ghazal, Jonglei y Lagos. El UNICEF había llevado artículos de socorro de emergencia a Lokichokio a fin de prestar asistencia a unas 15.000 personas afectadas por las inundaciones en la zona de Pochalla en junio de 1996, pero las restricciones impuestas por el Gobierno al acceso y a la utilización del avión C-130 impidieron la distribución de los artículos en esos momentos.

69. En agosto de 1996, cuando el Gobierno autorizó a la Operación Supervivencia en el Sudán a efectuar vuelos de socorro, el UNICEF entregó más de 8 toneladas

de artículos de socorro de emergencia proporcionados por el UNICEF y Médicos sin Fronteras como medicamentos, sales de rehidratación oral, envases de agua, frazadas y galletas de alto contenido energético. El PMA suministró cerca de 83 toneladas de alimentos de socorro de emergencia a la población afectada mediante cinco lanzamientos desde el avión Hércules C-130 basado en Lokichokio. A finales de agosto, la Operación seguía evaluando la magnitud y duración de las necesidades de socorro de emergencia en la zona de Pochalla.

9. Actividades de extensión en barcazas

70. El UNICEF envió equipos técnicos móviles en todas las misiones en barcazas del PMA. Las intervenciones del programa comprendieron campañas de vacunación contra el sarampión, la poliomielitis y el tétanos, la prestación de servicios básicos para pacientes externos, el suministro de medicamentos esenciales, evaluaciones nutricionales rápidas, la distribución de filtros contra el gusano de Guinea, el suministro de juegos de material para la educación de emergencia y la distribución de semillas, herramientas manuales agrícolas y equipos de pesca. Para las largas demoras en la concesión de permisos, se benefició a más de 100.000 hogares.

10. Principios humanitarios

71. En el sector meridional el UNICEF, continuó impulsando la renegociación de un nuevo conjunto de reglas fundamentales en que basar las relaciones entre los organismos de la Operación y las dos facciones principales del sur, el SPLM y el SSIM. A mediados de 1995 los dirigentes de ambos movimientos suscribieron las nuevas reglas fundamentales, en las que figuran alusiones expresas al respeto y el cumplimiento de la Convención sobre los Derechos del Niño, las Convenciones y Convenios de Ginebra y un conjunto de principios que rigen la asistencia humanitaria, incluidos los de neutralidad, imparcialidad y responsabilidad ante los destinatarios, así como el derecho de prestar y recibir asistencia. A mediados de 1995 el UNICEF inició una intensa campaña de educación destinada a las autoridades civiles y militares, los dirigentes tradicionales, el Organismo de Socorro y Rehabilitación del Sudán, la Asociación de Socorro del Sur del Sudán, los dirigentes comunitarios y el personal que trabaja en las actividades de socorro. La campaña benefició a aproximadamente 3.500 personas en 1995 y se efectuaron cursos prácticos en 20 localidades. En los primeros dos trimestres de 1996 el UNICEF realizó en el sur del Sudán más de 10 cursos prácticos que beneficiaron a unas 2.000 personas, y en mayo realizó en Nairobi, un curso práctico que contó con 25 participantes de las Naciones Unidas, organizaciones gubernamentales y la comunidad de donantes.

11. Nutrición

72. Los estudios efectuados en 1996 indican que en numerosas zonas ha empeorado la situación en materia de alimentación, especialmente en la región septentrional de Bahr El-Ghazal, el Alto Nilo y Jonglei. Los efectos agregados del conflicto y el desplazamiento de personas han hecho aumentar las enfermedades diarreicas, el paludismo y las infecciones agudas de las vías respiratorias. El PMA continuó suministrando raciones suplementarias a los

centros de alimentación de las organizaciones no gubernamentales durante este período, pese a que las actividades en la esfera de la nutrición se vieron gravemente obstaculizadas por las reiteradas evacuaciones del personal de socorro. Los organismos de la Operación expresaron su grave preocupación al Gobierno y a la comunidad de donantes por la situación nutricional de los niños de las zonas remotas. El UNICEF continuó ejecutando programas de alimentación suplementarias destinados a los niños de las zonas en que la tasa global de desnutrición había llegado al 25%, por ejemplo Narus, Labone y Nimule. Recibieron asistencia un total de 10.000 niños de 77 localidades y 4.000 mujeres embarazadas y lactantes.

12. Operaciones y Apoyo logístico

73. Pese a los esfuerzos internacionales por reparar y mejorar las carreteras, se debió continuar utilizando el transporte aéreo para distribuir la asistencia humanitaria. En 1995 los aviones del UNICEF transportaron 2.500 toneladas de productos no alimenticios desde Lokichokio al Sudán meridional, y a más de 8.800 pasajeros de 45 organismos de socorro de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales. La carga remanente transportada en 1996 sumó 750 toneladas. Hasta junio de 1996 el UNICEF había transportado 1.623 toneladas, cantidad que comprendió la mayor parte de las semillas y herramientas necesarias para el año.

74. Las avionetas Twin-Otter del UNICEF, únicos aparatos de las Naciones Unidas que operan permanentemente desde Jartun, se utilizaron durante todo este período para transportar suministros y material de asistencia técnica a zonas remotas para actividades destinadas a salvar vidas. En la primera mitad de 1996 se transportó por vía aérea desde Jartun hacia el sur del Sudán un total de 790 toneladas de productos no alimenticios. En el mismo período, el UNICEF transportó otras 1.000 toneladas de productos no alimenticios por tierra y 250 toneladas en barcazas.

75. En el sector meridional el UNICEF continuó financiando la base de socorro de Lokichokio, que suministró alojamiento y servicios de comidas al personal de la Operación, las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, la comunidad de donantes y los organismos de contraparte. El campamento base funcionó prácticamente a plena capacidad durante el período, alojando cada noche a un promedio de 120 miembros del personal de socorro. La vigilancia de todas las localidades atendidas por la Operación estuvo a cargo de un funcionario de seguridad en régimen de dedicación exclusiva. Se dictaron al personal de socorro cursos de capacitación periódicos sobre precauciones y medidas básicas de seguridad.

G. Asistencia a los refugiados

76. Como recomendó en marzo de 1995 la Misión Interdisciplinaria en el Sudán, entre el 23 de marzo y el 8 de abril de 1996 se efectuó un censo de los refugiados que viven en los asentamientos y campamentos oficiales de los estados orientales y centrales. En esta labor colaboraron el Comisionado para los Refugiados del Gobierno del Sudán, el PMA y el ACNUR.

77. Se levantaron registros en todos los campamentos y asentamientos de refugiados del Sudán oriental y central. Según el censo, en los campamentos y asentamientos de Gezira, Sinnar, Gederaf y Kassala, que reciben asistencia del ACNUR, viven 148.374 refugiados eritreos y etíopes. En el estado del Mar Rojo se debió aplazar el registro debido a las condiciones persistentes de inseguridad. Basándose en el cuarto censo nacional de población del Sudán, realizado en 1993, el ACNUR calcula que en las zonas urbanas de todo el país viven 278.851 refugiados de origen eritreo, etíope, ugandés, zairense y somalí que no reciben asistencia. Además, 4.400 chadianos han buscado refugio en Darfur occidental. Al final del período que se examina residían en el Sudán 431.626 refugiados, entre los que reciben asistencia y los que carecen de ella.

78. En mayo de 1995 el ACNUR terminó satisfactoriamente su proyecto experimental de repatriación voluntaria de eritreos. Durante este período no hubo nuevas repatriaciones de refugiados eritreos debido al deterioro de las relaciones políticas entre los Gobiernos de Eritrea y el Sudán. Ese último ha manifestado el deseo de celebrar un acuerdo tripartito para la repatriación. El primero, sin embargo, se opone tenazmente a dicha solución pues prefiere basar la repatriación en acuerdos bilaterales independientes entre el ACNUR y los gobiernos participantes. En el período que se examina continuó la repatriación espontánea. Según la Comisión Eritrea de Socorro y Asistencia a los Refugiados, 80.437 refugiados eritreos regresaron por propia iniciativa a su país desde el Sudán en 1995.

79. Desde 1993, fecha en que comenzó la repatriación voluntaria de refugiados etíopes, el ACNUR ha prestado asistencia a 56.646 personas de esta nacionalidad para su regreso a diversas localidades de Etiopía. El 90% de ellas se dirigió al estado regional nacional de Tigray (región 1) y al estado regional nacional de Amhara (región 3), y el 10% restante al estado regional nacional de Oromo (región 4) y a Addis Abeba. Entre el 15 de diciembre de 1995 y el 30 de junio de 1996 el ACNUR prestó asistencia a 27.204 refugiados etíopes, que regresaron a su país en 36 caravanas organizadas. Se prevé repatriar a Etiopía a 4.000 refugiados urbanos antes de que se cierren las rutas terrestres al comienzo de la estación lluviosa de 1996.

80. Tras una demora de un año, el 1º de junio de 1996 comenzó la repatriación voluntaria de los zairenses del Sudán. Conforme al programa se transportará por vía aérea a 457 refugiados de esta nacionalidad a las localidades zairenses de Kisangani, Isiro y Buta. Al 30 de junio de 1996, 168 refugiados zairenses habían regresado voluntariamente a Kisangani (102) e Isiro (66).

IV. MEDIDAS ADOPTADAS POR LOS ESTADOS MIEMBROS

81. Además de las actividades mencionadas, varios Estados Miembros han proporcionado información sobre las medidas que han adoptado en cumplimiento de la resolución 50/58 J de la Asamblea General.

Chipre

82. Chipre aportó 1.000 dólares en ayuda para satisfacer las necesidades previstas en el Llamamiento Interinstitucional Unificado de 1996 de las Naciones Unidas para el Sudán.

Dinamarca

83. La ayuda humanitaria que prestó Dinamarca al Sudán en 1996 sumó 20 millones de coronas danesas, que se destinaron a organizaciones no gubernamentales internacionales (Danchurchaid, la Cruz Roja danesa y Save the Children).

Finlandia

84. Al 30 de junio de 1996 Finlandia había aportado 2,6 millones de marcos finlandeses para asistencia humanitaria al Sudán, de los cuales se donaron 1.100 marcos finlandeses a la Cruz Roja de Finlandia y el CICR y 1,5 millones de marcos finlandeses al PMA.

Alemania

85. En 1996 el Gobierno de Alemania aportó 2.221.967 marcos alemanes para programas de asistencia a los refugiados, de los cuales se destinaron 471.967 a la Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (Asociación de Cooperación Técnica), 800.000 marcos al FNUAP y 950.000 marcos al Centro Católico de Ayuda Exterior.

Italia

86. El Gobierno de Italia prevé contribuir en 1996 la suma de 2.600 millones de liras italianas a las actividades de asistencia humanitaria en el Sudán destinadas a los refugiados sudaneses del norte de Uganda.

Japón

87. La asistencia prestada por el Gobierno del Japón al Sudán en 1996 se desglosa del siguiente modo: 4.800.000 yen a organizaciones no gubernamentales japonesas; 400.000 francos suizos al CICR; 690.000 dólares al UNICEF; 6.420.000 dólares al PMA y una parte de la suma de 2.940.000 dólares, asignada a actividades de socorro del PMA en Etiopía y Somalia, además del Sudán.

Liechtenstein

88. El Gobierno de Liechtenstein aportó 10.000 francos suizos para atender a las necesidades previstas para 1996 en el Llamamiento Interinstitucional Unificado de la Naciones Unidas para el Sudán.

Noruega

89. El Gobierno de Noruega aportó 32.686.885 coronas noruegas para diversos programas de asistencia alimentaria y no alimentaria relacionados con las campañas humanitarias en el Sudán. Esta asistencia se distribuyó por conducto de programas emprendidos por las siguientes organizaciones: Organismo Internacional Adventista de Socorro y Desarrollo, Instituto Christian Michelsen, Inter-Africa Group, Médicos sin Fronteras de Oslo, Norwegian Church Aid, Cruz Roja de Noruega y PMA.

Suiza

90. En 1996 el Gobierno de Suiza destinó 4,3 millones de francos suizos a actividades humanitarias en el Sudán. Las contribuciones se distribuyeron principalmente por conducto de asociados operacionales, en particular el CICR y el UNICEF. En el caso de este último las contribuciones del Gobierno de Suiza se destinaron a apoyar programas de salud y abastecimiento de agua y consistieron también en el envío de cuatro especialistas suizos en la prestación de socorro en caso de catástrofe para trabajar en las esferas de la hidrogeología y el apoyo logístico.

V. OBSERVACIONES FINALES

91. Para hacer frente a los problemas humanitarios que planteaba la continuación de la guerra civil en el Sudán, en abril de 1989 las Naciones Unidas, algunas organizaciones no gubernamentales internacionales, el Gobierno del Sudán y los movimientos rebeldes llegaron a un acuerdo basado en los principios de neutralidad, imparcialidad y transparencia, en virtud del cual se respetaría el derecho de las organizaciones de las Naciones Unidas de tener acceso a las poblaciones afectadas. De resultas de ello, en abril de 1989 se puso en marcha la Operación Supervivencia en el Sudán, con el propósito de prestar asistencia humanitaria de urgencia a los civiles afectados por la guerra civil.

92. En el momento de su creación la Operación constituyó una iniciativa singular, al aplicar un enfoque que permitía adaptar la política humanitaria en situaciones de guerra interna. Se trataba de un programa humanitario que, durante un conflicto en un país soberano, procuraba ayudar a los civiles desplazados dentro del país y afectados por la guerra antes que a los refugiados que se hallaran fuera de su territorio, por lo que sentó un precedente para muchos programas humanitarios posteriores. Los diversos acuerdos y mecanismos que han definido el modo de cooperación de la Operación con las partes, incluido el modus operandi de la Operación, se han conservado como marco normativo y operacional, pese a que en la práctica han sido reinterpretados con frecuencia por las partes, en particular el Gobierno del Sudán. Su permanencia ha permitido que la Operación dejara de ser un programa de socorro a corto plazo para convertirse con los años en la campaña internacional de asistencia más diversificada y de mayor alcance en el Sudán. En los informes sucesivos presentados a la Asamblea General sobre la asistencia de emergencia al Sudán, así como en las correspondientes resoluciones de la Asamblea, se ha reconocido la contribución del Gobierno del Sudán a este respecto.

93. La trágica guerra civil del Sudán, que comenzó hace cuatro decenios y, con excepción del período de calma relativa que reinó entre 1972 y 1983, continúa en toda su intensidad, es una crisis de enormes proporciones que ha afectado la vida de millones de sudaneses. En esas condiciones, todo intento de disminuir la capacidad de la comunidad internacional de aliviar los sufrimientos y las penurias de los civiles del Sudán no puede sino motivar la expresión más categórica de rechazo, pues viola los principios humanitarios reconocidos, el más importante de los cuales es el derecho de los civiles a recibir asistencia humanitaria en tiempo de guerra.

94. A fin de promover el cumplimiento de los objetivos de las campañas de asistencia humanitaria de la Operación, el Secretario General exhortó en informes anteriores a las partes a mantener y, en caso necesario, aumentar su cooperación con las Naciones Unidas. La Asamblea General ha instado también a las partes a garantizar el acceso en condiciones de seguridad de las personas que prestan socorro a quienes lo necesiten y a facilitar el desplazamiento de los suministros y el personal de socorro, para asegurar que las actividades de la Operación resulten plenamente fructíferas en todo el país.

95. Con respecto a las cuestiones concretas que afectan a la Operación, se señalan una vez más a la atención de la Asamblea General las diversas esferas problemáticas en que, pese a las peticiones directas de cooperación formuladas a una o más partes, no se han logrado todavía avances suficientes. Estas esferas son la protección y la seguridad del personal y los convoyes de socorro; la autorización de los vuelos de la Operación hacia el sur del Sudán; la aplicación de los acuerdos sobre la asistencia humanitaria de la Operación, celebrados en marzo de 1994 y mayo del mismo año por mediación de la Autoridad Intergubernamental sobre Sequía y Desarrollo, a los ámbitos de cooperación que no se mantienen en ellos, como las modalidades para la entrega de suministros de socorro que se transporten en convoyes transfronterizos, el acceso a las zonas afectadas por el conflicto y las formas de supervisar el cumplimiento de los principios y procedimientos pertinentes, así como los procedimientos operacionales de las organizaciones no gubernamentales internacionales con base en Jartum.

96. Las restricciones que impuso durante el año el Gobierno del Sudán para limitar el acceso de la Operación a la población civil afectada han perturbado gravemente las operaciones de socorro previstas. Esas medidas son incompatibles con el compromiso de prestar asistencia a las actividades humanitarias de las Naciones Unidas en el Sudán que ha manifestado reiteradamente el Gobierno de ese país a la Asamblea General. Durante el período señalado se produjeron acontecimientos que tuvieron repercusión directa en la Operación y a raíz de los cuales el Secretario General emitió no menos de cuatro declaraciones públicas en las que exhortó a las partes interesadas a adoptar medidas para remediar la situación.

97. A mediados de agosto de 1996 se completó el primer informe amplio sobre la Operación Supervivencia en el Sudán en sus siete años de existencia, que comenzó a prepararse en 1995 ante las crecientes dificultades de acceso que encaraba la Operación. La labor resultó posible gracias al apoyo de los donantes y la cooperación del Gobierno del Sudán y los movimientos rebeldes. Habida cuenta de la importancia mundial, regional y nacional de la Operación, las conclusiones y recomendaciones del informe serán decisivas para planificar el futuro de las actividades humanitarias en el Sudán.